

ARTE, PINOS Y MAR

Pinamar es donde Clorindo Testa edificó una galería de arte que aparece como una explosión cromática en el bosque de pinos marítimos.

por Fernando Diez

Pinamar es una ciudad balnearia. El rápido crecimiento de las últimas décadas la extendió no sólo sobre su margen marítimo, también hacia adentro, donde fueron emergiendo las instalaciones de una ciudad de tiempo completo, agregándose a las que ya poseía la villa veraniega. Así, alrededor de la estación terminal surgieron múltiples servicios, que ya conforman un vértice tan importante como el centro veraniego más próximo a la costa.

Es en la frontera entre esta zona y la de los bosques de pinos, donde todavía siguen extendiéndose las nuevas expansiones residenciales, donde se ubicó la galería de arte Altera. Los autores reconocen esta situación fronteriza en la implantación del edificio: los volúmenes que conforman la galería se entrelazan con los pinos irrumpiendo con su color en la atmósfera del bosque e introduciéndola al ambiente de la galería.

Todo el partido de la Galería nos propone un recorrido que la atraviesa para depositarnos en el bosque posterior, como una experiencia previa al ingreso a la sala de exposiciones. En realidad el edificio está compuesto por dos volúmenes principales separados por esta especie de *loggia* de hormigón y chapa, que relaciona el frente con el jardín posterior. En esta *loggia* Testa comenta la tradición constructiva del parabólico, invirtiendo la posición de los elementos estructurales: las columnas

Clorindo Testa
Galería de Arte Altera

COLABORADOR ASOCIADO:

Juan Fontana, arq.

UBICACION: Pinamar, Pcia.

de Buenos Aires, Argentina.

SUPERFICIE: 330 m².

AÑO: 1998.



Foto: Daniela Mac Adden



Foto: Daniela Mac Aden

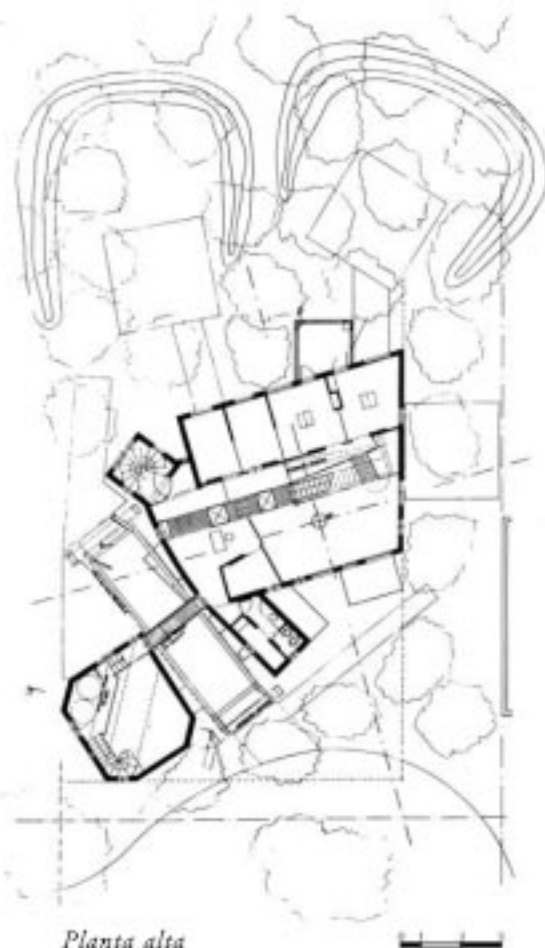


serán de reticulados metálicos, y las vigas de pesado hormigón. En realidad esto es una ilusión, pues las columnas que realmente sostienen la cubierta, de hormigón, quedan camufladas por la impronta escultural y cromática que les imprime Testa.

La vívida paleta de colores sirve para acentuar las diferencias entre las dos partes del edificio, pero también para destacar elementos puntuales, como la columna amarilla o las vitrinas azules. Todavía hay una tercera forma de utilizar el color, y es cuando éste parece rebelarse a los contornos de los volúmenes para cuestionarlos, apareciendo como rayas azules planas en el volumen del bar, o como un basamento del mismo color en el volumen de la galería, básicamente un prisma, pero que mediante este recurso queda fragmentado en múltiples facetas.

La obra se inscribe en el conjunto reciente de la producción testiana junto con el Auditorio de la Paz, la casa en Martínez o el Buenos Aires Design Recoleta.

La voluntad formal somete a la materia, pero no para violentarla en su naturaleza, sino para acomodarla a la expresividad plástica. He aquí la gran diferencia, no se trata de un formalismo que obliga a una construcción irracional, costosa e innecesaria, sino a uno que da sentido a la propia lógica de los elementos constructivos convencionales con que se maneja Testa. Así, en el Buenos Aires Design, las columnas premoldeadas se vuelven escultura en la forma de gigantes capiteles que emergen del suelo, o el cieloraso del Auditorio de la Paz adquiere textura por las mismas lámparas y demás elementos constructivos del techo. No hay abuso de la forma arquitectónica, sino el inteligente uso con que Testa le da sentido plástico y logra transformarla en expresión artística. Este delicado juego se repite en Altera, una construcción simple y práctica, pero que, a través de una profunda voluntad plástica, se torna en un estimulante juego que desafía nuestros sentidos y despierta nuestra atención, predisponiéndola para establecer una relación con el arte ■



Planta alta



Planta baja



Croquis preliminar

